

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Trayectoria de Ernesto Palacio: de Martín Fierro al primer peronismo.

Darío Pulfer.

Cita:

Darío Pulfer (2019). *Trayectoria de Ernesto Palacio: de Martín Fierro al primer peronismo*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/337>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XIII Jornadas de sociología. Buenos Aires, 26-30 de agosto.

Título: Trayectoria de ERNESTO PALACIO: de Martín Fierro al peronismo.

Darío Pulfer.

Eje 4 – Mesa 59. Las transformaciones del peronismo, desde sus orígenes hasta el retorno democrático (1945-1983). Estudios de caso y problemas conceptuales.

CEDINPE-UNSAM. Dirección de correo: pulferdario@gmail.com.

Resumen

Los trabajos sobre el nacionalismo argentino realizaron avances en la identificación de vertientes internas, posicionamientos y publicaciones. Menos desarrollo tuvo la reconstrucción de trayectorias biográficas de figuras que encarnaron esa posición. Entre ellos se encuentra Ernesto Palacio (1900-1979) que, a pesar de contar con un importante caudal de libros publicados; desarrollar diversas facetas y haber tenido un significativo protagonismo en determinados momentos de la historia nacional, no cuenta con una aproximación que recupere integralmente su vida y pensamiento. Esta tarea podría contribuir a comprender mejor su trayectoria, sus interacciones con el campo intelectual y político y a poner en debate algunas aproximaciones que toman al nacionalismo argentino como un bloque homogéneo; o como un epifenómeno de procesos externos o una reacción de clase frente a los movimientos sociales y políticos que configuraron el siglo XX. La reconstrucción de su trayectoria del autor busca colocarse en las condiciones nacionales de producción intelectual, en interacción con las corrientes europeas analizando los procesos de apropiación realizados así como los contextos y las razones por las cuales participa de la creación del primer peronismo.

Palabras Claves: Palacio-trayectoria-nacionalismo-peronismo.

Introducción

Para 1945, año decisivo en la historia política contemporánea argentina, Ernesto Palacio (1900-1979) es una figura pública de amplio reconocimiento¹. Autor de variados títulos de la literatura y la historia, director del semanario de ideas y combate Política, referente político de la Unión Revolucionaria, los acontecimientos de ese año lo tienen como protagonista y lo marcan decisivamente.

¹ Quién es quién en la Argentina. Biografías argentinas contemporáneas. Bs.As., Kraft, 1947. Pág. 686-687. Diccionario Biográfico Contemporáneo. Personalidades de la Argentina. Bs.As., Veritas, 1947. Pág.637.

La expulsión de una serie de escritores de su afinidad de la S.A.D.E. así como las acusaciones de filonazismo a su semanario Nuevo Orden (1940-1941), realizadas en el *Libro Azul* del Departamento de Estado de los Estados Unidos, lo involucran en los acontecimientos políticos del año 1945, llevándolo a lanzar un nuevo periódico y a organizar una agrupación política. Desde esa plataforma se lanza a la candidatura a diputado nacional por la Capital Federal en las elecciones del año 1946, portando el bagaje de una personalidad multifacética –escritor, político, periodista, historiador, docente- y un capital político asociado a la figura ascendente de Perón.

En lo que sigue nos interesa dar cuenta del estado de los estudios en torno a su figura, realizar una presentación sumaria sobre su trayectoria, presentar sus obras y ejes de pensamiento y considerar los rasgos de su concepción política y las razones que lo llevan a adherir al peronismo.

Aproximaciones historiográficas

Ernesto Palaciono cuenta, a diferencia de otras figuras que tuvieron aproximaciones diversas al peronismo clásico², con una biografía orgánica³ sin que se trate de una excepción⁴. En el campo historiográfico esta ausencia puede obedecer a la “singularidad” en la que se sitúa la trayectoria de Palacio, con su republicanismo y aceptación de la democracia a diferencia de otros grupos que se encuentran en las zonas de cruce entre la familia ideológica nacionalista y el primer peronismo. Para los autores que recuperaron el “nacionalismo republicano” en su vertiente antiperonista sólo queda consignado en los antecedentes ya que su derrotero posterior se diferencia del núcleo analizado centralmente⁵. Menos para quienes absolutizaron el rechazo “nacionalista” hacia el peronismo⁶. Tampoco figura relacionado a la variante nacionalista de tendencia “populista” ligada al forjismo⁷. Las referencias a su actuación se repiten en relación a los prolegómenos del golpe de 1930⁸, sus posiciones en tiempos de la restauración conservadora en base a sus libros⁹ o al semanario Nuevo Orden publicado desde el año 1940¹⁰.

² A modo de ejemplo: GALASSO, Norberto. *Vida de Scalabrini Ortiz*. Bs.As., Mar Dulce, 1970. GALASSO, Norberto. *Jauretche y su época (1955-1974)*. Bs.as., Corregidor, 2004(T 2). GALASSO, Norberto. *Ramón Doll: del socialismo al fascismo*. Bs.As., CEAL, 1984. MANSON, Enrique. *José María Rosa, el historiador del pueblo*. Bs.As., Ciccus, 2010. MANSON, Enrique. *Fermín Chávez y su tiempo*. Bs.As., Fabro, 2011. HERNANDEZ, Pablo. *Luis Soler Cañas. El asno del pensamiento nacional*. Bs.As., IHHJMR, 1996. QUIJADA, Mónica. *Manuel Gálvez: 60 años de pensamiento nacionalista*. Bs.As., CEAL, 1985.

³ Citamos los materiales referidos a la trayectoria de Ernesto Palacio disponibles: ALLEN LASCANO, Luis. *Ernesto Palacio. Política y cultura*. Bs.As., Círculo de Legisladores, 1999. GALASSO, Norberto (comp). *Los malditos*. Bs.As., Madres de Plaza de Mayo, 2004. Vol.I. HERNANDEZ, José P. *Patria de escritores*. Bs.As., Fabro, 2014.

⁴ Otros ejemplos: Vicente D. Sierra, Pedro de Paoli, Atilio García Mellid, Juan P. Oliver, Adolfo S. de Stagni, Alejandro Olmos.

⁵ ZULETA ALVAREZ, Enrique. *El nacionalismo argentino*. Bs.As., La Bastilla, 1975. Trabaja las agrupaciones nacionalistas desde La Nueva República e incluye Nuevo Orden, con lo que aborda únicamente el pensamiento de Palacio en los años treinta. Las menciones al año 1945 y posteriores resultan marginales.

⁶ PIÑERO, Elena. *El nacionalismo frente al peronismo*. Bs.As., AZ, 1999.

⁷ BUCHRUCKER, Christian. *Nacionalismo y peronismo*. Bs.As., Sudamericana, 1987.

⁸ Aunque no se ha estudiado en profundidad su rol en La Fronda.

⁹ De manera fundamental su texto PALACIO, Ernesto. *Catilina contra la oligarquía*. Bs.As., Editorial Rosso, 1935.

Sus posiciones con relación al golpe de 1943 no han sido analizadas, así como no se ha trabajado en profundidad su papel como organizador de la Unión Revolucionaria, director de la publicación Política que apoya decididamente a Perón, ni su campaña para convertirse en diputado nacional por la Capital Federal. En el momento peronista no se ha considerado su actuación legislativa, su papel al frente de la Comisión Nacional de Cultura ni se ha trabajado en profundidad sus posiciones en relación a la reforma constitucional, aunque brinda numerosas conferencias al respecto y escribe un libro vinculado a ese proceso¹¹. Su actuación en las postrimerías del peronismo queda diluida, sin atender a las razones por las que toma distancia del movimiento que había contribuido a crear.

Trayectoria

Ernesto Palacio nace en San Martín el 4 de enero de 1900, formando parte de una familia acomodada. Estudia abogacía en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Participa en la revista Proteo en el año 1916. Milita en el anarquismo actuando en la Federación de Asociaciones Culturales¹² y en el reformismo universitario porteño. Participa de la fundación de la Revista Nacional¹³.

En los años veinte participa en la vanguardia literaria participando de la Revista Martín Fierro¹⁴ y sostiene vínculos con figuras de Boedo¹⁵. En ese tiempo participa de la “Revista de América” y en el grupo de La Peña del Sótano.

Martín Fierro se escinde por la decisión de la fracción encabezada por Jorge Luis Borges, de apoyar la candidatura de Hipólito Yrigoyen¹⁶. Otro grupo, en diciembre de 1927, crea el semanario La Nueva República, siendo su director Rodolfo Irazusta y el redactor jefe, Ernesto Palacio. Sus escritos tienen un aire vital y entusiasta¹⁷ además del uso frecuente de la ironía¹⁸. Comienza sus colaboraciones en la Revista Criterio y Número, tiempo después de su acercamiento a los núcleos del

¹⁰ Así aparece en HALPERIN DONGHI, Tulio. *La república imposible (1930-1945)*. Bs.As., Ariel, 2004. HALPERIN DONGHI, Tulio. *La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*. Bs.As., Siglo XXI, 2003.

¹¹ PALACIO, Ernesto. *Teoría del Estado*. Bs.As., Política, 1949.

¹² Registro de ello quedan en la traducción, en 1920, junto a Pablo Suero de la primera traducción de *El resplandor del fuego* de Barbusse BERMANN, Gregorio. *El drama social de la universidad*. Córdoba, Educador, 1968. pág.46 – 47.

¹³ Junto a Julio Irazusta y Mario Jurado . IRAZUSTA, Julio. *Memorias*. Bs.As., ECA, 1975. pág.69.

¹⁴ “Se atribuye a Ernesto Palacio, hombre entonces de Florida y que firmaba en el periódico Martín Fierro con el seudónimo de Héctor Castillo, la invención de la fórmula Florida-Boedo” CEAL. *Historia de la literatura argentina*. Bs.As., CEAL, 1972. Tomo III. pág. 1332.

¹⁵ César Tiempo relata los encuentros en la imprenta - librería de Gleizer en la década del veinte. TIEMPO, César. Manuel Gleizer, el editor inolvidable. En *Buenos Aires, esquina sábado. Antología de César Tiempo*. Bs.As., AGN, 1997. Pág. 207-210.

¹⁶ GARCIA, Carlos. *Evar Méndez y el final de Martín Fierro: leyendas y verdades*. En Revista Esperando a Godot. Bs.As., 2005

¹⁷ “...Los escritos de Palacio se caracterizaban por la claridad y la coherencia de las ideas, el vigor de la argumentación, la habilidad polémica y sobre todo por el aire de entusiasmo, por una suerte de vibración alegre y combativa que él conservaría durante muchos años”. ZULETA ALVAREZ, Enrique. Ob.cit. pág. 212-213.

¹⁸ “...puede decirse que casi todo el periódico abundaba en sátiras –en prosa y en verso–, en referencias de crítica humorística y en todo tipo de alusiones penetradas por un aire zumbón y jocosos” ZULETA ALVAREZ, Enrique. Ob.cit. pág.226.

catolicismo local a través de César Pico. En ese contexto hay que ubicar su primer libro: *La inspiración y la gracia*¹⁹.

En 1930, además de seguir en la Nueva República, Palacio integra la redacción del diario opositor de raigambre conservadora La Fronda, dirigido por Francisco Urriburu²⁰, desde donde llevan una campaña contra el Presidente Yrigoyen²¹. Tras el golpe militar buscan orientar ideológicamente a Urriburu. Integra la intervención a San Juan desempeñándose como Ministro de Gobierno del gobierno de Marco Avellaneda.

Se desencanta y arrepiente de esa actuación. Se aleja de la coalición conservadora gobernante²². En el año 1931 ingresa en la docencia secundaria. Critica el giro conservador-oligárquico del gobierno del General Agustín P. Justo en el año 1932, siguiendo con atención las conspiraciones del radicalismo. Escribe para “El Hogar” y prepara notas para el diario La Nación, sobre que luego serán reformulados y salen a la luz como libro: *Catilina contra la oligarquía*²³.

El año siguiente publica un nuevo libro: *El espíritu y la letra*²⁴. Realiza traducciones de Bossuet, Dante Alighieri, Maritain y Virginia Woolf²⁵.

Participa activamente de la creación del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, quedando a cargo del área de publicaciones. Sale un nuevo libro sobre historia y política que ejerce importante influencia en las filas del nacionalismo y el revisionismo historiográfico²⁶. Sigue dando clases y escribe libros de texto para la enseñanza de la historia en el nivel secundario.

En el año 1940 lanza el semanario Nuevo Orden²⁷ y se muestra activo en las relaciones con figuras del nacionalismo entre quienes se cuenta el periodista José L. Torres, quien publica *Algunas maneras de vender la Patria*²⁸ en el marco de su denuncia de los negociados de El Palomar, la conversión de la deuda pública, etc. A fines del año 1941 se realiza una convocatoria a las agrupaciones

¹⁹ PALACIO, Ernesto. *La inspiración y la gracia*. Bs.As. Gleizer, 1929.

²⁰ TATO, María I. *Vientos de Fronda*. Bs.As., Siglo XXI, 2004.

²¹ *¡Muera el Peludo!*. Bs.As., Editorial La Fronda, 1930.

²² “...mi conocimiento de los entretelones del régimen restaurado el 6 de septiembre y mi contacto íntimo con los triunfadores –ávidos de usufructo- completaron mi hartazgo imperfecta educación política. Comprendí que el patriotismo y el honor me vedaban seguir una carrera provechosa en las filas de quienes mostraban tan a lo vivo su falta de sensibilidad nacional. Y renunciando a mis obvias posibilidades de éxito y de lucro fácil, decidí romper con los comilitones de la víspera, abandonar la mesa del infame festín y solidarizarme en la calle con los vencidos”. PALACIO, Ernesto. *Catilina. La revolución contra la plutocracia en Roma*. Bs.As., Claridad, 1945. Segunda Edición. Prólogo. pág. 7.

²³ PALACIO, Ernesto. *Catilina contra la oligarquía*. Bs.As., Ed. Rosso, 1935.

²⁴ PALACIO, Ernesto. *El espíritu y la letra*. Bs.As., Ed. Serviam, 1936.

²⁵ Algunas de estas colaboraciones son para la Revista Sur. Como fue subrayado para otros casos del nacionalismo elitista su posición en el ámbito intelectual no resultaba tan marginal ni puede considerarse que estuviese excluido de los circuitos y la escena configurada en torno al conservadurismo de los treinta. CATTARUZZA, Alejandro. Algunas reflexiones sobre el revisionismo histórico. En DEVOTO, Fernando. *La historiografía argentina en el siglo XX (I)*. Bs.As., CEAL, 1993. Pág. 118.

²⁶ PALACIO, Ernesto. *La historia falsificada*. Bs.As., Ed. Difusión, 1939. Prólogo de L. Castellani.

²⁷ 78 entregas entre 1940 y 1941.

²⁸ TORRES, José L. *Algunas maneras de vender la Patria. Datos para la autopsia de una política en liquidación*. Bs.As., edición del autor, 1940.

nacionalistas; superando las 1500 personalidades de esa corriente y Palacio tiene a su cargo la redacción de la declaración respectiva²⁹. El nacionalismo organiza para los días 20 y 21 de diciembre un “Congreso de la Recuperación Nacional” con nutrida participación y el objetivo de fijar posición en relación a la próxima renovación presidencial³⁰. El 1 de mayo la Alianza de la Juventud Nacionalista realiza el acto del Día del Trabajo en la plaza San Martín, con unas 50 mil personas, que incide en las filas del Ejército³¹.

Varios amigos de Palacio están en la movida próxima al GOU: en casa de Torres se reúnen con militares como Perón, Enrique P.González(Gonzalito) y Emilio Ramírez³². En el ambiente estaba la rebelión y al producirse el golpe militar despierta expectativas en el grupo que frecuenta Palacio integrado por Scalabrini Ortiz, Amancio González Paz, Leonardo Castellani y José L. Torres³³.

Desde julio de 1945 Palacio dirige el semanario Política³⁴ desde el que apoya los rumbos del gobierno militar. La irrupción de Braden empuja a varios nacionalistas a apoyar a Perón: *El libro azul sobre Argentina* incluía menciones a Nuevo Orden³⁵. Ernesto Palacio organiza la Unión Revolucionaria y va como candidato a diputado nacional por la Capital Federal, en la lista de la Junta Renovadora y el Laborismo que triunfa por 273.670 votos a 118.759 de la UCR, Comité Nacional.

Para ese momento Palacio gozaba de un reconocimiento por su trayectoria intelectual, contaba con una agrupación propia, tenía un medio periodístico y trato directo con Perón a quien acercaba apoyos del mundo intelectual³⁶.

Tras el triunfo, Palacio y Scalabrini Ortiz entregan un Memorándum a Perón solicitando la nacionalización de los ferrocarriles británicos. En agosto se produce una agitación en torno a la consideración de las Actas de Chapultepec por parte del Congreso, votando Palacio con reservas.

Palacio representa a la Cámara de Diputados en la integración de la Comisión Nacional de Cultura de la que será luego Presidente. Desde allí desarrolla una intensa labor fundando la Guía de la actividad artística y cultural, pone en funciones diferentes comisiones asesoras y convoca a artistas y escritores

²⁹ IBARGUREN, Federico. *Roberto Laferrere*. Bs.As., Eudeba, 1970. pág.79.

³⁰ CHAVEZ, Fermín. *Perón y el peronismo en la historia contemporánea*. Bs.As., Oriente, 1975. Pag.200. Habla de 500 participantes. En el listado presentado por el autor no figura Palacio.

³¹ CHAVEZ, Fermín. *Perón y el peronismo en la historia contemporánea*. Bs.As., Oriente, 1975. Pag.202.

³² Referencias de B.Sal de Torres a Fermín Chávez. Confirmado por Bravo de Salim y Campi en su trabajo.

³³ GALASSO, Norberto. *Vida de Scalabrini Ortiz*. Bs.As., Mar Dulce, 1970.

³⁴ “Acaso la mejor publicación de índole política que se haya hecho nunca en el país”. LUNA, Félix. El 45. Bs.As., Jorge Alvarez, 1969. Pág. 515.

³⁵ United States Government. Blue book on Argentina. Consultation among the American Republics with respect to the Argentine situation. New York, Greenberg Publisher, February 1946. Pag.23

³⁶ Palacio le presentó a Manuel Ugarte y a Pedro Juan Vignale que se integran como embajadores en México y Venezuela-Colombia respectivamente.

en forma amplia. La determinación de un premio que involucra a su viejo profesor Ricardo Rojas genera confrontaciones tanto en la Cámara de Diputados como en la SADE³⁷.

Palacio interviene en el Centro Universitario Argentino³⁸ y en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales despliega los argumentos de lo que luego va a ser su libro *Teoría del Estado*³⁹.

Palacio no participa como convencional en la reforma constitucional. Su mandato como legislador es prorrogado hasta abril de 1952 por una de las cláusulas transitorias de la misma. Su último discurso en la Cámara lo pronuncia en la sesión del 5 de septiembre de 1951 para despedir a Luis Dellepiane⁴⁰.

Para mediados del año 1954 es vicepresidente de la “Organización Popular por la Repatriación de los Restos del General Rosas”. En apoyo el semanario “Esto Es” desarrolla una encuesta: “¿Deben volver al país los restos de Juan Manuel de Rosas?”. La iniciativa es cortada desde “arriba”⁴¹.

Los crecientes conflictos con la oposición, las negociaciones de los contratos petroleros, el inicio del enfrentamiento con la Iglesia, las desaveniencias en el ámbito militar tensan el escenario.

Palacio profundiza su distancia.

Producido el golpe militar de septiembre de 1955, otorga su apoyo a Lonardi. El periódico “Política y políticos” consigna su arbitraria detención en su condición de ex - legislador⁴². Los sectores del nacionalismo que habían combatido contra Perón, ahora desplazados, pasaban a ser perseguidos por los hombres de Aramburu y Rojas. Al poco tiempo sufre un accidente que lo coloca al borde de la muerte⁴³.

Los libros

Palacio, como señalamos, forma parte de la vanguardia literaria argentina de los años veinte. En ese ámbito escribe versos que no se plasman en libro.

Su primer libro data de fines de esa década: *La inspiración y la gracia*⁴⁴, publicado por la editorial Gleizer. Se trata de una obra de tono clásico, formateada en el molde del catolicismo jerárquico.

³⁷ Como respuesta a la asignación del Premio Nacional a Enrique Ruiz Guñazú, Barletta electo recientemente, gestiona el reconocimiento-desagravio a Ricardo Rojas otorgándole el Gran Premio de Honor de la S.A.D.E., correspondiente al año 1945. En la ocasión dice Barletta: “Los escritores deben asumir la responsabilidad de ser custodios de nuestra tradición”. En el Boletín de la institución, Borges refiere al negado premio a Rojas: la irrealidad de “los actos oficiales que repetidamente nos sorprenden y nos consternan” tenían “una explicación, que algunos llaman **injusticia** y otros **nazismo**”.

³⁸ PALACIO, Ernesto. El problema educacional. En CUA. Tribuna de la revolución. Conferencias. Bs.As., CUA, 1947.

³⁹ Revista de la Universidad de Buenos Aires. Octubre-diciembre 1948.

⁴⁰ PALACIO, Ernesto. *Discurso de Homenaje a Luis Dellepiane*. Diario de Sesiones. Cámara de Diputados. 5 de septiembre de 1951. Pág. 1768-69.

⁴¹ PULFER, Darío. *La Revista Esto Es y el debate por la repatriación de los restos de Rosas en las postrimerías del peronismo clásico*. Bs. As., Peronlibros, 2015.

⁴² En Semanario Política y Políticos. Número 7. 15 de diciembre 1955.

⁴³ ALLEN LASCANO, Luis. ob.cit.pág. 30.

⁴⁴ PALACIO, Ernesto. *La inspiración y la gracia*. Bs.As.Gleizer, 1929.

Incluye ciertos elementos autocríticos a su vida de poeta bohemio. Coincide con su aproximación a los núcleos activos del catolicismo y su orientación hacia el nacionalismo “de elite”⁴⁵ de La Nueva República y su participación en La Fronda.

A mediados de la década del treinta, decepcionado por el giro conservador de la revolución de 1930 y la realidad del país, escribe en clave política uno de los textos que le dará prestigio y reconocimiento: en el año 1935 sale el libro *Catilina contra la oligarquía*⁴⁶. La repercusión pública de la obra es significativa teniendo intercambios con figuras notables de la política de la época⁴⁷. Junto con ello proyecta escribir una historia del país.

Poco después sale el libro *El espíritu y la letra*⁴⁸. Se trata de una obra de crítica literaria, integrada por ensayos breves. Por este libro recibe el Premio Municipal.

En el año 1939 publica *La historia falsificada*⁴⁹, manifiesto liminar de la corriente del revisionismo histórico. Escribe libros de texto para la enseñanza de la historia en el nivel secundario: Historia de Roma⁵⁰ e Historia de Oriente⁵¹. Participa de un volumen colectivo publicado por el CONSUDEC⁵² escribiendo sobre la Historia del estatismo escolar.

En ese momento vuelve a considerar la posibilidad de escribir una historia argentina⁵³.

El ejercicio del periodismo y la acción política detienen la producción sistemática de Palacio.

En ejercicio de la diputación y al calor de los debates sobre la reforma de la constitución, el 1 de mayo de 1949 Palacio cierra el prólogo de su libro Teoría del Estado⁵⁴. Vuelve allí a la reflexión político – doctrinaria, retomando ejes y esquemas provenientes de libros e intervenciones periodísticas anteriores.

En la década del 50 “alejado de las querellas políticas y devuelto a su vocación primera de intelectual, pasó los últimos años del gobierno peronista escribiendo una obra de historia que trataba de dar una visión de conjunto del pasado argentino bajo una luz revisionista”⁵⁵. La Revista Esto Es despliega una encuesta que finaliza con el lanzamiento de ese libro.⁵⁶ En la obra Palacio recorre la

⁴⁵ DEVOTO, Fernando. Los nacionalistas. Bs.As., CEAL, 1983.

⁴⁶ PALACIO, Ernesto. *Catilina contra la oligarquía*. Bs.As., Ed.Rosso, 1935.

⁴⁷ Por ejemplo con Alfredo Palacios. ARCHIVO PALACIO. Correspondencia.

⁴⁸ PALACIO, Ernesto. *El espíritu y la letra*. Bs.As., Ed. Serviam, 1936.

⁴⁹ PALACIO, Ernesto. *La historia falsificada*. Bs.As., Ed.Difusión, 1939. Prólogo de L.Castellani.

⁵⁰ PALACIO, Ernesto. *Historia de Roma*. Bs.As., Ed.Albatros, 1939.

⁵¹ PALACIO, Ernesto. *Historia de Oriente*. Bs.As., Ed.Albatros, 1940.

⁵² CONSUDEC. *La enseñanza nacional*. Bs.As., Espasa Calpe Argentina, 1940.

⁵³ Da vueltas sobre el nombre: “Muchas veces, un título es la mitad de una obra. He encontrado hoy el de la mía: HISTORIA DEL PUEBLO ARGENTINO”. Agrega “...no la nación, no la república, el pueblo”. Papeles Ernesto Palacio. ARCHIVO E.P. Nota del día 26 de abril de 1942.

⁵⁴ PALACIO, Ernesto. *Teoría del Estado*. Bs.As., Política, 1949. En pág. 10 dice el autor que busca despertar: “un renovado interés por el estudio de los problemas teóricos de la política en estos momentos en que la acción se resiente de anemia doctrinaria”

⁵⁵ QUATTROCHI DE WOISSON, Diana. *Los males de la memoria*. Bs.As., Emecé, 1995. Pág.267.

⁵⁶ PULFER, Darío. *La Revista Esto Es, entre el debate historiográfico y el lanzamiento de la Historia Argentina de Ernesto Palacio*. Bs.As., Peronlibros, 2015.

historia nacional con soltura, basándose en material secundario y centrándose en el aspecto hermenéutico.⁵⁷

En esta coyuntura, a pedido de la Editorial Itinerarium⁵⁸, realiza una adaptación de su obra Historia de la Argentina para la enseñanza secundaria⁵⁹.

La prensa política

Palacio escribió para La Nación y de manera regular para la revista El Hogar. También escribe en Reconquista, dirigido por Scalabrini Ortiz. En el año 1940 lanza el semanario Nuevo Orden⁶⁰. Cuenta con la colaboración de varias plumas del “nacionalismo republicano”: Julio y Rodolfo Irazusta, Mario Lassaga, Armando Cascella, Juan P. Vignale, Bruno Jacovella, Guillermo Carrizo. Busca construir un semanario político manteniendo la autonomía de sectores económicos y políticos⁶¹. Por ese tiempo considera la necesidad de publicar una hoja diaria⁶².

En el año 1944 participa en el emprendimiento forjista La Vispera y desde julio de 1945 Palacio dirige el semanario Política desde el que apoya los rumbos del gobierno militar. En el momento de la caída de Perón (entre el 9 y el 16 de octubre de 1945) el semanario no sale. Reaparece tras el 17 de octubre titulado: *La intentona oligárquica desbaratada por el pueblo*. Política tenía un “estilo más ambicioso y propio de un semanario de ideas”⁶³, y busca impulsar la candidatura de Perón y del propio Palacio orientando la prédica a la captación del electorado radical. Participan viejos colaboradores de Nuevo Orden y cuenta con la pluma del forjista Scalabrini Ortiz. En ese momento se produce una bifurcación política con sus amigos de la corriente nacionalista republicana, Julio y Rodolfo Irazusta quienes se enrolan en un decidido antiperonismo.

El semanario Política deja de salir en junio del año 1946, habiendo cumplido su objetivo de defender la candidatura de Perón y ser una plataforma de captación de voluntades en favor de Palacio.

Pensamiento

⁵⁷ PALACIO, Ernesto. *Historia de la Argentina*. Bs.As., ALPE, 1954. Pág.XIII-XIV.

⁵⁸ Junto con este libro publican de la misma corriente de ideas y para la misma época, otros como el de MIGNONE, Emilio. *Política educacional*. Bs.As., Itinerarium, 1955.

⁵⁹ PALACIO, Ernesto. *Manual de Historia de la Argentina*. Bs.As, Itinerarium, 1955.

⁶⁰ 78 entregas entre 1940 y 1941.

⁶¹ Intenta sustentar el periódico con aportes de los lectores sin recibir apoyo ni de los sectores germanófilos ni del conservadurismo.

⁶² “Es urgente sacar un diario de la mañana, que se llamaría ‘La Patria’”. ARCHIVO PALACIO. Cuaderno personal.

Vuelve sobre una categoría cara al nacionalismo pero que rememora el extinto periódico de Ugarte a quien conoce a instancias de Gálvez por esa época.

⁶³ ZULETA ALVAREZ, Enrique. *El nacionalismo argentino*. Bs.As., La Bastilla, 1975. T.II.pág.524.

Hemos mencionado los orígenes de Palacio en el anarquismo y su adhesión al reformismo universitario. En los años veinte como escritor de la vanguardia porteña lo situamos en una red de producción y un espacio de sociabilidad desde el que se genera una práctica que se inscribirá en una confluencia ideológica posterior, encarnada en el periodismo de La Nueva República que tiene un claro plano político. Es el momento de trabajo con los hermanos Irazusta, críticos de Yrigoyen, y descreían de la democracia representativa. Atentos a los procesos europeos y los nuevos movimientos ideológicos, el grupo deposita sus expectativas en la figura militar de Uriburu. Esa participación ubica a Palacio en el incipiente nacionalismo “de elite” de corte republicano.

Por su parte, su paso por La Fronda lo coloca en un espacio de confluencia entre conservadorismo y nacionalismo elitista⁶⁴. Una nota de identidad de esas intervenciones es el humorismo satírico⁶⁵.

Tras la decepción con el golpe del treinta y su desemboque conservador comienza a madurar el texto sobre “Catilina” y a considerar la posibilidad de escribir una Historia Argentina. Se interna en lecturas de autores clásicos para la preparación de la que llama “Rehabilitación de Catilina”: Salustio, Cicerón, Plutarco. Además lee a Mommsen⁶⁶. Visita a Lugones en la Biblioteca del Maestro, con quien discute los argumentos de su Catilina y hablan sobre su proyecto de Historia Argentina. En ese tiempo organiza un esquema triangular: pueblo, catilinaris (nueva clase política) y César (liderazgo fuerte). Esta reflexión política junto al conocimiento de una serie de innovaciones político – conceptuales de la época, como son los escritos de los Irazusta y Scalabrini en relación al imperialismo británico o la revaloración de la obra de Yrigoyen por parte de Del Mazo, va configurando un nuevo marco de lectura de la realidad argentina que lo distancia de las figuras del nacionalismo doctrinario (teóricos por un lado, dependientes del autoritarismo europeo de entreguerras por otro). En esa configuración aparecen, entonces, el sostenimiento de la forma republicana, el mecanismo democrático para el acceso al gobierno y el nacionalismo económico. Con ese bagaje, en el momento de la conflagración mundial madura posiciones neutralistas, que se asemejan a las que sostiene Scalabrini Ortiz, desde su periódico Reconquista en el que colabora. Los acontecimientos europeos (guerra civil española, auge de las dictaduras, segunda conflagración

⁶⁴ DEVOTO, *Fernando Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002. Pág. 239: “El mismo diario...revelaba en sus páginas la confluencia de intelectuales conservadores con muchos nacionalistas que allí escribían como Alfonso y Roberto de Laferrère, los Irazusta, Palacio, Pico, Lizardo Zía y el mismo Lugones, que publicó en ella varios artículos en su fugaz época de distanciamiento de La Nación”.

⁶⁵ TATO, María I. *Patricios y plebeyos: humor conservador en la Argentina de entreguerras*. En *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal* N° 31, septiembre de 2008. Pág. 7.

⁶⁶ Diario personal de E. Palacio. 1932-1936. Archivo E.P.: “Me interesa especialmente el tema porque puede referirse entre líneas a la situación actual. Mi propósito es presentar a Cicerón como un liberal doctrinario de nuestros días, defensor de una oligarquía degenerada. La decadencia de la República romana justificaba la insurrección armada. Esto es lo que pretendo demostrar en mi ensayo; pero de tal modo que sin decirlo, resulte una justificación de análogas actitudes hoy y aquí. Catilina, en mi entender, no es más que un precursor infortunado de César. Quiso, sin éxito, realizar lo que logró este último: crear un orden nuevo sobre las ruinas de una oligarquía imbécil y rapaz. El tema es seductor, pero debe ser tratado con mucha prudencia”

mundial) dividen el campo intelectual argentino y esto se expresa en la SADE. En el Congreso de Córdoba se produce una fractura⁶⁷.

En ese momento Palacio participa activamente de la creación del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas⁶⁸ quedando a cargo de la Secretaría de publicaciones⁶⁹. Afirman que el "...gobierno de Rosas es un modelo de realismo y de sagacidad política" y poco tiempo después sale el primer número de la Revista que incluye un trabajo de Palacio titulado "La Historia Oficial y la Historia"⁷⁰.

En el año 1940, como vimos, comienza un nuevo emprendimiento de singular importancia para la vida/trayectoria de Palacio. Al publicar Nuevo Orden podemos considerar la maduración y condensación de los lineamientos de su pensamiento y posicionamientos. La idea de intelectual público que a través de un semanario busca expresar sentidos y rumbos se funde con la del político. En un contexto de democracia fraudulenta, en la que las acciones políticas partidarias no se desarrollaban en un marco de competencia leal y transparente, Palacio propugna la participación en el sistema electoral recuperando la tradición radical y en especial en la vertiente "yrigoyenista".

En ese momento la maduración de su reflexión política llega a combinaciones originales en el ámbito del nacionalismo de la época, combinando democracia y republicanismos uniendo motivos autonomistas en lo internacional y el industrialismo de las corrientes nacionalistas en el campo económico (Lugones, Savio, Scalabrini). Decía en el lanzamiento de Nuevo Orden: "...la raíz del mal que nos carcome se encuentra más que en el espíritu o la letra de nuestras instituciones políticas, en la influencia decisiva de la finanza extranjera sobre un personal corrompido que ha hecho degenerar la democracia en plutocracia pura...No hacemos, pues, cuestión de sistema político y nos oponemos expresamente a la adopción de recetas exóticas para resolver nuestros problemas. Queremos simplemente que nuestra democracia sea argentina...".⁷¹

Como parte de la recuperación del pasado radical en su semanario habilita la polémica sobre el significado de esa fuerza política a través de la pluma de Bruno Jacovella⁷². Ello genera una reacción de Nueva Política, dirigida por Marcelo Sánchez Sorondo⁷³. Allí se ve la diferencia con el nacionalismo doctrinario de reminiscencias uriburistas, antiestatista y defensor del "productor

⁶⁷ NALLIM, Jorge. *De los intereses gremiales a la lucha política. El caso de la SADE (1928-1946)*. En Revista Prismas. Número 7. Año 2003. Pág. 117 y ss. Palacio se integra a la asociación por gestión de Gálvez. Participa de la fracción "nacionalista" que se enfrenta en el Congreso por la situación del escritor de esa tendencia Nimio de Anquin. Palacio continúa en la institución y figura entre los socios en la memoria de 1942 con domicilio en la localidad de Florida, Provincia de Buenos Aires. SADE. *Estatuto y lista de socios*. Bs.As., SADE, 1942. Pág.44.

⁶⁸ DEVOTO, Fernando; PAGANO, Nora. *Historia de la historiografía argentina*. Bs.As., Sudamericana, 2006. Pág.244. Señalan el tránsito de varias figuras del IIHJMR de la vanguardia a la naciente historiografía revisionista.

⁶⁹ SCENNA, Miguel A. *Los que escribieron nuestra historia*. Bs.As., La Bastilla, 1975. IRAZUSTA, Julio. *Memorias*. Bs.As., ECA, 1975.

⁷⁰ PALACIO, Ernesto. La historia oficial y la historia. En Revista del IIHJMR. Número. Enero -febrero del año 1939. Es un capítulo del libro que saldrá a la luz en breve con el título *La historia falsificada*.

⁷¹ PALACIO, Ernesto. Editorial. Nuevo Orden. Número 1.

⁷² Poco tiempo antes había salido el libro de GALVEZ, Manuel. *Vida de Hipólito Yrigoyen. El hombre del misterio*. Bs.As., Tor, 1939. que produce una resignificación del caudillo radical en diferentes ambientes.

⁷³ Quien había separado a Bruno Jacovella de su publicación tiempo antes.

pecuario agobiado con gravámenes”⁷⁴. Por otra parte lo acerca a ciertos planteos forjistas⁷⁵. De todos modos, Palacio busca fundar una posición autónoma sosteniendo el republicanismo, el democratismo(denuncia el fraude), el antiimperialismo(critica a la dominación británica y al intento de Pinedo de comenzar a realizar el traspaso de bienes y dominación a EEUU), la sensibilidad social(critica las condiciones sociales de los hombres del campo y la ciudad), el industrialismo(denuncia el primitivismo agrario de la elite) y desarrollan una crítica moral por la venalidad y la corrupción en los negociados de la “década infame”.

Esos motivos serán retomados y actualizados para la coyuntura decisiva del año 1945 en el semanario Política. Palacio hace gala de fe democrática en base a la tradición radical, reivindica el protagonismo popular, propone un nuevo equipo dirigente y un liderazgo popular encarnado en Perón.

En esa línea reedita su Catilina, a través del sello Claridad⁷⁶ y en un nuevo prólogo apoya convencido al peronismo y se diferencia de otros grupos del nacionalismo que hablan de un “desencanto”, de un “distanciamiento” o directamente de una “traición”. En ese texto, se alejan de quienes ven con horror al peronismo como una “revolución social”. Estas posturas campean la literatura de época⁷⁷ así como muchas reconstrucciones⁷⁸.

En el campo del pensamiento Palacio tiene una preocupación que lo ronda de manera permanente: la inspiración del proceso político – social que encarna Perón y el peronismo. Anota por esa época:

“Nuestra revolución seguirá la dialéctica del bolcheviquismo si se limita al obrerismo y las mejoras materiales. Hay que completarla con la revolución intelectual y moral. ¿En qué sentido? En el de la recuperación de la tradición. La ideología del régimen es la del capitalismo en derrota. La revisión histórica, que supone una reanudación del sentido histórico, debe ser la base intelectual de la doctrina”⁷⁹.

Al desempeñarse como diputado nacional y Presidente de la Comisión de Cultura sigue con la misma preocupación de orden doctrinario: No soy un mero pensador de gabinete, sino un político. Pero creo que la actuación política no implica el desentenderse de los problemas generales que la acción misma entraña, sino al contrario. La acción no pierde, sino que gana, cuando obedece a un pensamiento rector”⁸⁰.

Esa dimensión, reflexiona, debe ser aportada por la nueva clase dirigente en la que se ubica.

⁷⁴ Manifiesto del nacionalismo argentino. 31 de octubre de 1935. Firmado por Raymundo Meabe y Roberto de Laferrere, aunque redactado por Carlos Ibarguren. Citado por IBARGUREN, Federico. *Orígenes del nacionalismo argentino*. Bs.As., Celcius, 1969. Pág. 327-333.

⁷⁵ JAURETCHE, Arturo. *FORJA y la Década Infame*. Bs.As., Coyoacán, 1961. FORJA. *Cuadernos de FORJA*. Bs.As., UnLa, 2005.

⁷⁶ “...cuando nuestro pueblo se apresta a librar la batalla decisiva contra una oligarquía tan corrompida y tan antinacional como la que provocó la rebelión del caudillo romano”. PALACIO, Ernesto. *Catilina. La revolución contra la plutocracia en Roma*. Bs.As., Claridad, 1945. Una vez más vemos su salida por un antiguo sello filiado al boedismo.

⁷⁷ SANCHEZ SORONDO, Marcelo. *La revolución que anunciamos*. Bs.As., s/e, 1945. MEINVIELLE, Julio. *Política argentina*. Bs.As., Trafac, 1956. IRAZUSTA, Julio. *Perón y la crisis argentina*. Bs.As., La Voz del Plata, 1956.

⁷⁸ DIAZ ARAUJO, Enrique. *La conspiración del 43*. Bs.As., La Bastilla, 1971. ZULETA ALVAREZ, Enrique. *El nacionalismo argentino*. Bs.As., La Bastilla, 1975. PINERO, Elena. *La tradición nacionalista frente al peronismo*. Bs.As., AZ, 1997.

⁷⁹ Papeles de E. Palacio. 1946-1947. Archivo E.P.

⁸⁰ “Papeles de E. Palacio. ARCHIVO E.P. Cuadernos 1948-cuaderno sin tapas.

Desde fines del año 1948 se aceleran los trabajos referidos a la reforma constitucional. El 5 de diciembre se realizan los comicios para la elección de convencionales. En ese contexto anota ideas que hace públicas en conferencias y debates: “1. La revolución argentina entra en su etapa constitucional. El Congreso acaba de dictar la ley convocando a la Constituyente. Ha llegado, sin duda, el momento de meditar sobre la etiología y el desarrollo del proceso que vivimos. De determinar en qué consiste, si es efectivamente una revolución o no lo es, y en caso afirmativo, prever sus posibles derivaciones. No es fácil, para un militante, la actitud de discriminación objetiva. La intentaré, no obstante, porque es necesario. Anota que “se triunfó contra: a) la posesión extranjera. b) la ideología liberal. c) la prensa. d) los privilegios sociales y económicos”.

“No es posible enfrentarse a un proceso histórico, ni quedar al margen de él. Hay que seguirlo. Pero hay que comenzar por captarlo y comprenderlo. Nada más difícil. Las revoluciones se producen sin que la mayor parte de la gente tenga conciencia de que está viviendo una revolución; sobre todo, sin que tenga sentido de lo que hay en ellas de trascendente. Y hasta los mismos cambios catastróficos se consideran como perturbaciones accidentales, después de los cuales todo volverá a su cauce anterior. Los intelectuales. Aceptación de los principios pero resistencia a las consecuencias”.

En un punto separado y casi conclusivo de este tramo de redacción anota: “La revolución argentina es una verdadera revolución”

81

En su libro *Teoría del Estado* vuelve sobre el esquema triangular (líder, pueblo, elite político-intelectual), que para facilitar la comprensión es graficado por el autor en el mismo texto.

Son pocos los materiales que tenemos disponibles para reconstruir su pensamiento en la primera mitad de la década del cincuenta, aunque podemos inferir un desencanto por no ocupar o participar del modo en que él lo concebía en la construcción del nuevo orden político. El peronismo tomaba otro rumbo con una construcción sustentada en representaciones sociales más vastas, incluía a las mujeres en las representaciones políticas, generaba espacios de participación a comunidades extranjeras y daba otro peso a las representaciones territoriales, dejando en un lugar marginal a muchos de sus primeros fundadores.

Al caer Perón, Palacio realiza declaraciones en *Esto Es*⁸², publicación semanal de amplia difusión que había girado al apoyo irrestricto del gobierno de Lonardi. Es presentado como “ex dirigente del movimiento que llevó a Perón a la presidencia”, afirmando a continuación: “Es notorio que nunca dijo una sola palabra en elogio de Perón ni de su esposa (a quien tampoco visitó nunca en la época en que era la máxima dispensadora del favor); que desde 1948 cesó toda relación con el presidente, resistiéndose incluso a concurrir a las visitas colectivas del bloque; que no disimuló jamás su opinión adversa, y que en 1951 estuvo vinculado a la fracasada conspiración militar. En 1954 publicó ‘Historia de la Argentina’”. En la nota, Palacio censura el sistema de obediencia impuesto por Perón y los homenajes forzados. A tono con Lonardi propone pacificar los ánimos y juzgar los casos de corrupción por la justicia ordinaria.

Tras el 13 de noviembre de 1955, con el desplazamiento del elenco “nacionalista conciliador” cambia nuevamente el escenario. En esos días, Palacio había realizado una actualización de su historia argentina denominada “los últimos años”, que se concentraba en el período peronista. Es un

⁸¹ Papeles de E. Palacio. ARCHIVO E.P. Cuadernos 1948-1949.

⁸² Revista *Esto Es*. Número 94. 4 al 10 de octubre de 1955. Pág. 4-5. Incluye foto del escritor y político. El Número 93. 27 de septiembre al 3 de octubre estaba orientada a presentar una “amplia historia gráfica de la gesta revolucionaria que abre la era de la libertad” y tenía una imagen de Lonardi sonriente en tapa.

texto descriptivo en el que rescata los apoyos iniciales del peronismo (radicalismo, nacionalismo y opinión independiente) y los contrapone a los intereses constituidos. Destaca las tres banderas del peronismo y señala como hecho fundamental la reforma constitucional. Añade que Perón incluyó la planificación en el país y expresa que se trató de un “gobierno singularmente laborioso” y destaca las nacionalizaciones, las leyes de carácter social y la organización del comercio exterior⁸³. La falta de mesura para explicar algunas cuestiones administrativas y el conflicto con la Iglesia llevaron al derrocamiento de Perón.⁸⁴

Consideraciones finales

Palacio no puede ser fijado a las caracterizaciones que dominan la historiografía reciente que realiza una sinonimia entre nacionalismo y derecha, connotándola de antisemita, antidemocrática y xenófoba. Tampoco cuadra rápidamente en las clasificaciones al uso en la producción de las décadas de las décadas precedentes con sus divisiones entre republicanos y doctrinarios, o entre elitistas y populistas.

En el análisis de su trayectoria vemos un primer desplazamiento del anarquismo al nacionalismo folklórico de la vanguardia literaria. Más tarde tenemos su aproximación a los círculos del catolicismo y poco más tarde la adopción de las perspectivas del nacionalismo de elite de orden republicano. En los años treinta madura una perspectiva antioligárquica que se verá acrecentada por el contexto y manejo del país por las fuerzas conservadoras. Allí nace una ecuación política a construir que lo acompañará durante décadas: pueblo, clase dirigente y líder. La recuperación de la tradición radical lo lleva a la reconsideración de la democracia en la forma republicana así como los escritos económicos de diversas fuentes van conformando un patrimonio de ideas que consideran que la industria es la base de la autonomía del país. El revisionismo histórico aporta modelos de gobierno de talante fuerte sustentados en la propia historia. Rechaza los modelos externos como inspiración y aparece una puja con otras vertientes del espectro nacionalista, sea en sus versiones doctrinarias o militantes, con las que no comulga.

Su actuación política en la alianza que lleva al peronismo al poder marca el momento de mayor protagonismo y el de mayor exposición en cuanto a pensamiento y expresión política.

En el ingreso a la década del cincuenta la organización del movimiento peronista, privilegiando diversas representaciones lateraliza a figuras, como Palacio, que formaron parte de la hora fundacional.

⁸³PALACIO, Ernesto. Ob.cit. pág. 401.

⁸⁴PALACIO, Ernesto. Ob.cit.pág. 402.

Como otras figuras del campo político e intelectual Palacio de la época se retrae. Su fórmula política con la construcción de un trípode entre pueblo, elite intelectual y política y líder no prospera. Por lo menos no lo hace en el campo de mayor interés y participación de Palacio: el campo de las elites políticas e intelectuales que deben acompañar y animar moral e intelectual a una fuerza política que retoma y sintetiza lo que considera son las banderas centrales del nacionalismo argentino.